

El misterio del libro que volvía solo

Cuento · 8 a 10 años · 5 min de lectura



En la biblioteca de la escuela pasaba algo raro.

Cada mañana, cuando la señora Paredes abría la puerta, encontraba sobre el mostrador el mismo libro: «Los secretos del mar», grande, de tapas azules, con una ballena en la portada. Y cada mañana, la señora Paredes lo devolvía a su estante: tercera fila, al lado de los pulpos.

Pero nadie lo había sacado. En la ficha de préstamos no había ningún nombre.

Diego y Aisha, de cuarto, se ofrecieron a investigar. Tenían una lupa, un cuaderno y muchas ganas de resolver algo.

Primero buscaron pistas. La puerta no estaba forzada y las ventanas estaban cerradas. Pero el libro olía un poco a limón, como los pasillos recién fregados.

—Pista número uno: olor a limpio —apuntó Aisha.

Después revisaron el libro. Tenía un trozo de cartulina como marcapáginas, y cada día estaba un poco más adelante: el lunes en la página 12, el martes en la 15, el miércoles en la 19.

—Pista número dos: alguien lo está leyendo —dijo Diego—. Muy despacito.

La tercera pista apareció el jueves. En el margen de la página 19, junto a la palabra «ballena», alguien había copiado a lápiz la misma palabra, con letras grandes y torcidas. Como hace quien está aprendiendo a escribir.

—¿Un niño pequeño? —preguntó Aisha.

—Los pequeños no vienen de noche —dijo Diego.

Pensaron mucho. Olor a limpio, de noche, leyendo despacio... Al final, Aisha escribió una nota y la metió en el libro: «Hola. ¿Quién eres? No pasa nada, solo queremos saberlo».

Al día siguiente, el libro estaba en el mostrador, como siempre. Dentro había otra nota, con las mismas letras grandes y torcidas:

«Me llamo Ramiro. Limpio la escuela por la noche. Estoy aprendiendo a leer en clases para adultos. Perdón por no pedirlo. Me daba vergüenza».

Diego y Aisha se quedaron un rato callados.

—¿Y ahora qué hacemos? —dijo Diego.

—Lo que se hace en una biblioteca —dijo la señora Paredes, que lo había leído por encima de sus hombros.

Esa misma tarde le hicieron una tarjeta de lector. Aisha la decoró con ballenas y Diego escribió el número con su mejor letra: 001. Debajo pusieron: «Socio nocturno».

La dejaron dentro de «Los secretos del mar», con una nota nueva: «Página 23: las ballenas jorobadas cantan. Es verdad. Sigue leyendo».

Desde entonces, cada mañana el libro aparece en el mostrador con el marcapáginas un poco más adelante. Y a veces, en los márgenes, aparece una palabra nueva, escrita con letras cada vez menos torcidas.

Palabras para aprender

mostrador: Mesa alargada donde se atiende al público en una tienda, un banco o una biblioteca.

préstamo: Acción de dejar algo a alguien durante un tiempo para que luego lo devuelva.

forzado: Abierto a la fuerza, rompiendo la cerradura.

marcapáginas: Tira de papel o cartulina que se pone en un libro para saber por dónde vas.

nocturno: De la noche o que ocurre por la noche.

Nombre: _____ Fecha: _____

Después de leer

1 ¿Qué libro aparecía cada mañana en el mostrador?

- ☐ a) Un libro de pulpos, de tapas rojas.
- ☐ b) «Los secretos del bosque», de tapas verdes.
- ☐ c) «Los secretos del mar», de tapas azules.

2 ¿Por qué Ramiro no había pedido el libro prestado?

- ☐ a) Porque no le gustaba nada leer.
- ☐ b) Porque ya había terminado de leerlo.
- ☐ c) Porque le daba vergüenza pedirlo.

3 ¿Verdadero o falso? Marca V o F.

a) Diego y Aisha tenían una lupa y un cuaderno.

V

F

b) El libro olía un poco a chocolate.

V

F

c) Ramiro limpiaba la escuela por la noche.

V

F

4 Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.

☐

Aisha mete una nota dentro del libro.

☐

Encuentran la palabra «ballena» copiada a lápiz.

☐

Diego y Aisha se ofrecen a investigar.

☐

Le hacen a Ramiro una tarjeta de lector.

5 ¿Cuáles fueron las tres pistas que encontraron Diego y Aisha?

6 ¿Por qué el olor a limón era una pista importante?

7 ¿Qué te parece la forma en que reaccionaron los niños y la bibliotecaria? ¿Qué habría pasado si se hubieran enfadado?

8 ¿Por qué crees que las letras de Ramiro son «cada vez menos torcidas»?

El misterio del libro que volvía solo

Respuestas orientativas e ideas para el aula · Cuento · 8 a 10 años · 5 min de lectura

1 ¿Qué libro aparecía cada mañana en el mostrador?

c) «Los secretos del mar», de tapas azules.

2 ¿Por qué Ramiro no había pedido el libro prestado?

c) Porque le daba vergüenza pedirlo.

3 ¿Verdadero o falso? Marca V o F.

a) V b) F c) V

4 Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.

1. Diego y Aisha se ofrecen a investigar.
2. Encuentran la palabra «ballena» copiada a lápiz.
3. Aisha mete una nota dentro del libro.
4. Le hacen a Ramiro una tarjeta de lector.

5 ¿Cuáles fueron las tres pistas que encontraron Diego y Aisha?

El olor a limón, el marcapáginas que avanzaba cada día y la palabra «ballena» copiada a lápiz con letras torcidas.

6 ¿Por qué el olor a limón era una pista importante?

Porque era el olor de los productos de limpieza, y eso apuntaba a alguien que limpiaba la escuela.

7 ¿Qué te parece la forma en que reaccionaron los niños y la bibliotecaria? ¿Qué habría pasado si se hubieran enfadado?

Respuesta abierta. Valora que destaque el respeto y la acogida, y que imagine las consecuencias de una reacción distinta (Ramiro habría dejado de leer, se habría sentido avergonzado...).

8 ¿Por qué crees que las letras de Ramiro son «cada vez menos torcidas»?

Porque sigue practicando y aprendiendo; el final muestra que está progresando gracias a la lectura.

Ideas para el aula

1. Haz una tabla de pistas: qué encontraron, qué pensaron que significaba y qué significaba en realidad.
2. Escribe la respuesta de Ramiro a la última nota de los niños, contando qué ha aprendido de las ballenas.
3. Diseña la tarjeta de lector de tu biblioteca de aula y organiza un sistema de préstamos.